

## 5.2. INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. D. JUAN JOSÉ LUCAS JIMÉNEZ

### PRESIDENTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

*La economía de Castilla y León ha sufrido una importante transformación en tan sólo unos años. Nuestra Comunidad ha experimentado una profunda mutación de su estructura económica en apenas una década, algo que se ha manifestado en aspectos clave. Así:*

— *Castilla y León no es ya una región fundamentalmente agraria, sino que asienta su estructura económica en los sectores industrial y de servicios. Por ejemplo, la participación de la agricultura en el V.A.B. regional es inferior al de la construcción, y no sobrepasa tampoco el 10% del total. Además, en diez años el sector primario ha pasado de detentar el 30% de los ocupados a poco más del 17%.*

— *En segundo lugar, se han frenado sustancialmente los procesos migratorios extra-regionales.*

— *Y, como tercer ejemplo, ha crecido el P.I.B. per cápita, hasta superar el 1.250.000 pts/habitante, mejorando la situación relativa de Castilla y León respecto de la media nacional y comunitaria.*

*Todas ellas, son notas esperanzadoras, pero que no nos pueden hacer olvidar la situación actual.*

*Este III Congreso de Economía Regional se ha desarrollado ante un panorama ciertamente sombrío de la economía nacional y, por supuesto, de la de Castilla y León.*

*Nos encontramos que en nuestra Comunidad se han unido las notas generales de atonía que caracterizan hoy a la economía española, con problemas y carencias específicamente castellanoleonesas. La fortísima sequía que este año ha causado la ruina de las cosechas de muchas zonas de Castilla y León; la dramática reconversión a que se ve sometido nuestro campo, fruto de las exigencias comunitarias; o la crisis generalizada de la minería del carbón son ejemplos que están en la mente de todos.*

*De esta manera, cualquier iniciativa tendente a analizar nuestra situación económica para proponer soluciones, no sólo me parece oportuna sino muy conveniente, pues todos los esfuerzos que se desarrollen en este sentido habrán de ser siempre bien recibidos.*

*No es fácil, lo reconozco, el hallazgo de medidas completas para hacer frente a la situación actual y proponer líneas coherentes de futuro. Las panaceas o los «bálsamos de Fierabrás» tienen difícil encaje en el ámbito económico y bastante escasa trascendencia práctica. Ha de ser la conjunción de diversas líneas de actuación la que promueva el verdadero progreso de cualquier economía.*

*En este sentido, me interesaría destacar tres aspectos que considero de gran importancia para la promoción económica regional.*

*1.— Creo, en primer lugar, que resulta imprescindible la implantación en Castilla y León de una auténtica y dinámica clase empresarial, y que se valore socialmente su valor. Está comprobado que es la iniciativa privada el principal motor de cualquier economía, cuya salud está relacionada de una manera muy directa con el grado de dinamismo empresarial.*

*Por otra parte, se puede afirmar plenamente que la clase empresarial española —y, por supuesto, la castellanoleonesa— es el estamento más joven de nuestra sociedad, con apenas 50 años de existencia. Por ello, el concepto moderno de clase empresarial es un todavía concepto socialmente endeble y escaso en los momentos actuales, sujeto a confusiones y a planteamientos erróneos.*

*En efecto, en los últimos años sobre todo, ha sido fácil confundir a personajes que eran arquetipos naturales de la especulación con empresarios que son, por contra, los naturales generadores de riqueza. Creo que es fácilmente comprobable la diferencia tan sustancial que hay: los buenos empresarios ni se enriquecen personalmente de manera desmesurada y breve, ni alardean de su dinero. Presumen de su empresa, y no de otra cosa.*

*Sin embargo, es un estamento fuertemente atacado por diversos frentes: desde algunas Administraciones se les somete a elevadas cargas fiscales y está siempre latente su consideración de poco más que de «defraudadores en potencia»; y desde determinados sectores sociales, o se les confunde sin más con especuladores, o se mitifica, precisamente, esa dinámica del enriquecimiento rápido, sin crear cimientos económicos sólidos, por encima del trabajo bien hecho.*

*No resulta extraño que, en los últimos años, muchos empresarios hayan preferido arrojar la toalla, liquidando sus empresas y pasando al mucho más cómodo status de rentistas.*

*Considero esta dinámica como enormemente perniciosa para cualquier economía, debiendo luchar contra ella de manera decidida.*

*2.— En segundo lugar, cualquier política que persiga un desarrollo económico sostenido debe plantearse siempre mediante una colaboración estrecha de todos los agentes socioeconómicos.*

*Un apropiado ejemplo lo tenemos en este mismo Congreso. Un foro donde se ha tendido la ocasión de que representantes del mundo académico e investigador hayan podido compartir experiencias y realizar un trabajo común con representantes de las Administraciones públicas y del mundo empresarial. Ese es el camino a seguir.*

*Cualquier actuación aislada o sin tener en cuenta a los demás agentes va a tener elevadas posibilidades de fracaso o, como mínimo, unas dificultades superiores.*

*La labor de las Universidades, las empresas y la Administración debe ser una labor conjunta si queremos un progreso común.*

3.— *Y, finalmente, creo que el factor esencial para el desarrollo económico de Castilla y León radica sobre todo en que tengamos fe en nuestras propias posibilidades.*

*Un hombre de la experiencia y saber de Alfonso Escámez decía, hace unos días, que la crisis económica será más profunda en tanto no seamos capaces de recuperar la confianza en nosotros mismos. Una buena empresa puede hundirse si los responsables de la misma no tienen fe en ella; y la economía de un país o de una región es también como una gran empresa: si no tenemos fe en ella, sin duda las cosas irán mal.*

*Pero la confianza en nuestras posibilidades no es, ni mucho menos, una fe ciega o de escasa base. Por contra, tal confianza debe provenir de la constatación de la realidad y de la comprobación de los recursos que, efectivamente, dispone nuestra Comunidad:*

— *La sociedad leonesa y castellana tiene un alto nivel educativo en general, disponiendo de cualificados profesionales procedentes de cinco universidades con sede en esta tierra.*

— *Nuestra población se distribuye en un sistema de ciudades medianas y pequeñas no saturadas, con un nivel considerable de equipamientos culturales, recreativos y de servicios.*

— *Podemos ofrecer elementos suficientes para incentivar cualquier inversión: energía abundante, paz social basada en la responsabilidad y preparación de nuestras gentes, suelo industrial de calidad y en condiciones aceptables y una capacidad de ahorro que supera la media nacional.*

— *Y, finalmente, nuestra propia situación, paso obligado de Portugal con Europa y vía natural de comunicaciones Norte-Sur y Este-Oeste peninsular, reforzada con una decidida política de fomento y mejora de infraestructuras viarias.*

*Creo que si nos damos cabal cuenta de nuestros recursos y tenemos fe en nuestra capacidad podremos hacer frente al futuro de Castilla y León. Un futuro no exento de dificultades, desde luego, pero que es preciso afrontar con decisión.*

*Futuro que pasa necesariamente por nuestro encuadre en el marco de una Europa de regiones abiertas y competitivas, algo que nos exige un importante esfuerzo de adaptación, incrementando nuestra propia competitividad; diversificando nuestro tejido económico —industrial y agrario—; profundizando en sectores económicos de futuro como el de servicios —especialmente en el campo del turismo— y adoptando nuestro sector financiero a la competencia comunitaria.*

*Agradezco la asistencia de cuantos han participado en este «III Congreso de Economía Regional», pues estoy convencido que la calidad de sus aportaciones y los debates suscitados en torno a problemas concretos han de servir de importantísima base doctrinal para el desarrollo de los objetivos que acabo de mencionar.*

*Creo que, al margen de situaciones coyunturales, en nuestra Comunidad estamos afianzando nuestras propias capacidades como condición necesaria para potenciar el desarrollo económico regional.*

*Por eso puedo afirmar que Castilla y León, cargada de historia y tradiciones, mira con energía y con confianza su futuro, un futuro que, insisto, debemos construir entre todos.*

*Declaro clausurado este «III Congreso de Economía Regional».*